



Bibliográficas

Ana B. Ammann, *El discontinuo tejido urbano. (Intervenciones urbanas y estrategias discursivas en la transformación de Córdoba: Barrio Güemes de un fin de Siglo a otro)*, Dirección General de Publicaciones, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba 1997, 167 páginas.

Destejiendo la compleja trama urbana

Fruto de la tesis en la Maestría en Sociosemiótica del Centro de Estudios Avanzados, de la Universidad Nacional de Córdoba, este trabajo multidisciplinario relaciona la arquitectura, la semiótica, y más precisamente el análisis del discurso, en un todo que, a través de una rigurosa investigación, construye un «puente» entre los discursos arquitectónicos y los propiamente lingüísticos.

La metáfora primera, la piedra basal de la investigación la encontramos en el título, la idea de la «ciudad como un tejido discontinuo», como un texto, como un lenguaje que no puede dejar de decir, ni de producir otros discursos en torno a lo que dice: «discursos que se tejen alrededor de la ciudad, teorizan y proyectan sobre el espacio en una dinámica intertextual y socio-histórica».

En esta tarea de destejer el tejido urbano para entender, para interpretar su compleja trama y dilucidar el lugar de cada uno de los componentes de la situación comunicativa, la autora analiza los participantes -funcionarios del aparato del Estado: arquitectos e ingenieros y la población en general- como sujetos que tejen relaciones con su entorno. En esa perspectiva estudia también las condiciones de producción sociocultural, focalizando el análisis de las transformaciones histórico-urbanísticas de Córdoba en dos períodos. El primero está caracterizado por la expansión modernista ocurrida entre 1880 y 1920 en la que se ubica la intervención del Ing. L. Revol, abocado a la construcción de

los inquilinatos para obreros y la conformación de los barrios de la actual zona de Güemes. Hace hincapié en la importancia de la vivienda obrera expresada en proyectos, normas e intervenciones de diversos funcionarios públicos y la concepción de la misma como un mecanismo de profilaxis contra diversas enfermedades: «La vivienda es concebida como un instrumento para producir sujetos «urbanos» limpios, sanos y virtuosos». De esta forma, a partir del discurso oficial se elaboran las oposiciones rural/urbano, rancho/casita obrera». Al decir de la autora: «La estetización se suma a la etización de la vivienda».

El segundo período, el de la crisis de la centralidad, abarca las décadas de 1970-1980, y contempla la refuncionalización de las viviendas obreras como espacio comunitario. Los fundamentos de su constitución en «El Paseo de las Artes» se sintetizan en el discurso de su mentor, el arquitecto M. A. Roca que explica este proceso como: «La refuncionalización o reconstrucción de fragmentos existentes, como la que se realiza en El Paseo, se opone a las obras monumentales de la modernidad, se despreocupa de los conceptos de 'Estado' y de 'clase' para poner acento en la autonomía de lo cultural sobre lo económico y en la recuperación del lugar y el protagonismo de la arquitectura».

El libro propone analizar la incidencia de las intervenciones señaladas en un tiempo y en un espacio concreto a lo largo de la historia y de qué manera estas intervenciones han incidido en las prácticas discursivas y cotidianas de los hombres de la ciudad de Córdoba. La autora identifica como objeto

de estudio, «las materialidades discursivas y desde una perspectiva sociodiscursiva y analiza en los documentos seleccionados las marcas de las condiciones de producción y de reconocimiento, ‘investidas’ en la materia significante».

La conversión del espacio no sólo en lugar de consumo sino también en consumo del lugar, se toma a lo largo del libro como un eje y como un mecanismo de retroalimentación que en este caso se identifica desde los discursos donde se observan múltiples influencias de los funcionarios públicos que manifiestan el pensamiento de la clase dominante, y cómo estas concepciones y las intervenciones que se sucedieron luego, han sido apropiadas por el pueblo.

Beatriz Ammann escribe desde su lugar, un lugar preciso de estudio pero también un lugar relacionado con la historia y con su pasado. Al explicar la elección de Barrio Güemes la autora hace referencia a «las vueltas

hacia uno mismo de la escritura» que llevan su sinuoso curso hacia las aguas de la Cañada, otrora puerta de entrada a la Ciudad, donde los criollos de Traslasierra venían a vender sus productos del campo en la plaza de carretas. Así se une esta experiencia histórica y urbana de la ciudad con la suya propia cuando ese mismo arroyo sinuoso la condujo desde su Traslasierra natal hacia las puertas de la «gran» ciudad. El texto traza un camino común entre esas dos experiencias y la fidelidad hacia la propia historia provinciana se constituye en otra razón más para la elección de ese espacio urbano.

Si como plantea Deleuze, «las arquitecturas son visibilidades», este trabajo arroja luz sobre estos complejos mecanismos que operan en la realidad y dentro de la complejidad social y urbana de nuestra Córdoba. Es una ayuda para que el árbol que observamos no oculte el bosque de significados posibles.

TAMARA LIPONETZKY